



**Rafael Morales Barba: *Visiones y revisiones. Nuevos apuntes sobre poesía contemporánea*, Oviedo, Ars Poética, 2021, 326 páginas,
ISBN: 978-84-18536-12-0**

Rosa María Navarro Romero
Universidad Autónoma de Madrid

La trayectoria como estudioso y crítico de la poesía contemporánea española e hispanoamericana de Rafael Morales Barba echa el cierre —al menos a día de hoy— con esta suma de estudios publicado por la editorial Ars Poética. *Visiones y revisiones. Nuevos apuntes sobre poesía contemporánea* acerca al lector una miscelánea de trabajos publicados desde 2015, con el denominador común de la poesía de los siglos XX y XXI. También cabe alguna señalada excepción, como es el caso del estudio de la novela de la caña en las Antillas, dedicado a Teodosio Fernández. De la pluma de Morales van surgiendo así una serie de pequeños ensayos sobre aspectos poco trabajados de Rafael Alberti, Miguel Hernández, o de las opiniones de Max Aub acerca de su concepción de la poesía. Y también sobre Juan Larrea y Blas de Otero, al que en tiempos dedicó un artículo sobre la deuda del vasco con el valenciano José Gaos, deuda poco reconocida, por otra parte, a pesar de que *Ángel Fieramente humano* no se puede entender sin los sonetos de *Arcángel de mi noche*, publicados mucho antes. Un estudio sobre la soledad en Fernando Pessoa, en la que es especialista; y otro sobre el té en la poesía contemporánea inglesa, y sobre su significación profunda, completan la primera serie de artículos. Sin embargo, lo más significativo de esta suma de estudios, con algunos de cincuenta páginas, reside en su mirada crítica y amplio conocimiento de la poesía española desde los años 70 hasta nuestros días, en la que es un experto tan apasionado como ecuánime, o, al menos, esa sensación produce. También la de un crítico —y no un reseñista acomodado tan en boga— que se atreve a decir y a interpretar respetuosamente, pero sin componendas y halagos gratuitos, a poetas importantes de hoy, o al menos muy festejados por prensa o premios. Y también generoso, pues evidentemente no es oro todo lo que brilla en la poesía premiada española, pero Morales lo sabe contar con honrada elegancia en este libro donde se continúa lo emprendido en *Revisiones. Apuntes y tanteos sobre poesía española* (2020) o *Poetas y poéticas para el siglo XXI* (2009).



En efecto, lo fundamental de esta suma de estudios está en su acercamiento a la poesía española desde los años 80 hasta nuestros días, incluyendo a poetas que acaban de publicar su último libro en el año 2020. Esa actualidad y atención a la juventud se ve complementada con la mirada sobre escritores ya reconocidos en la poesía de las últimas décadas. Así, Morales vuelve sobre Felipe Benítez Reyes, que conoce bien y estudió en *La musa funámbula* (2008), desde renovadas perspectivas, como la titología. La aplica también en el trabajo sobre Rafael Alberti, dentro de esa tradición francesa que empezó, nada menos que con Michael de Montaigne, y termina en Gerard Genette o Josep Besa Camprubí en España. Con todo, lo fundamental es cuando vuelve sobre las últimas décadas de nuestra reciente historia. Retorna a la poesía de Javier Egea, al que ha dedicado otros artículos, quizá por la vinculación generacional. Un poeta reconocido tarde, aunque auspiciara «La nueva sentimentalidad», que Álvaro Salvador y Luis García Montero impulsaron hacia el gran público (la *Poesía Completa* de Egea se ha conocido en el 2011, es decir, hace relativamente poco. Y algo similar ha ocurrido con Pablo del Águila). Se ocupa igualmente en esta miscelánea inicial de una poeta completamente diferente en perspectiva, Ada Salas, heredera de la mirada de José Ángel Valente y las poéticas del silencio, que han ido diluyéndose en las últimas promociones.

Muchas son las líneas de la lírica actual y poéticas estudiadas. Destaca en este sentido la atención al realismo hiperbólico de Manuel Vilas (adivinamos su preferencia por la etapa central, es decir la de *El cielo, Calor y Resurrección*). O del donostiarra Karmelo Iribarren. Ahí, como ocurrirá en otras ocasiones, echa en falta la incapacidad de algunos poetas para renovarse a partir de la fórmula con la que han encontrado popularidad. Así, por ejemplo, alaba aspectos de la poesía de Karmelo Iribarren, pero cuestiona sutilmente lo repetitivo, la necesidad de aquilatar más sus libros, o girar de rumbo y no escribir con los mismos procedimientos y ser tan previsible. Los análisis de la poesía de Martín López Vega o María Ángeles Pérez López completan esta sección dedicada a poetas conocidos y reconocidos por la crítica, pero se perciben más circunstanciales. Y eso mismo ocurre con un cuidado ensayo sobre la poesía de Jaime Siles.

Lo más llamativo de sus estudios, por lo poco abordado por la crítica, es cuando aborda las últimas hornadas sobre la poesía española. Recoge el prólogo de su libro *Poéticas del malestar* (2017) y un artículo publicado en la Revista de Occidente «La poesía como desasosiego y malestar (2000-2010)», donde habla de la ruptura del discurso claro de las poéticas dominantes de los años 80 y 90 y su evolución hacia el fragmento. Pocos estudiosos



le han dedicado tanta atención a esos poetas emergentes y nacidos hacia los años 70, desde Carlos Pardo, Julio César Galán y Juan Andrés García Román hasta Josep M. Rodríguez, Ana Gorriá y Julieta Valero, entre otros muchos. Precisamente a la poesía escrita por mujeres, nacidas hacia los años 90, dedica uno de los trabajos más interesantes. En un largo artículo de sesenta páginas, analiza las nuevas tendencias en la poesía escrita por mujeres, no solo, pero sí en lo central del ensayo. De esta forma, asistimos a las nuevas poéticas realistas, las de corte irracionalista, donde destaca las últimas entregas de Berta García Faet y Claudia González Caparrós, o la poesía experimental, con María Salgado y Lola Nieto, principales exponentes de una perspectiva que parecía abandonada. La realidad es que Morales demuestra tanto una minuciosa lectura de los libros, como capacidad para distinguir entre etapas de cada autor. Así, por ejemplo, a los fervorosos elogios a *Mi primer bikini* de Elena Medel, dentro del apartado dedicado a la herencia de corte realista, le siguen las serias dudas sobre la capacidad lírica posterior, salvo poemas concretos, que destaca. Esa capacidad para alabar y reprobar, la independencia para cuestionar el alcance de las poéticas —siempre desde la generosidad— sin vacilar cuando se trata de poner en duda otras, es manifiesta a lo largo del libro. Caso de la poesía de Agustín Fernández Mallo desde los géneros y cualidades, por ejemplo, o de la poesía cibernética, tan en boga y sobre la que explica y justifica sus reticencias. Esa es otra de las virtudes de *Visiones y revisiones. Nuevos apuntes sobre poesía contemporánea*, obra a la que no le hubiera venido mal una mayor revisión de pruebas, o saber el lugar donde se publicaron los textos por primera vez. Una cuestión que no empaña lo fundamental, tal y como hemos querido hacer notar.